

PARDO, María Laura (ed.) (2008) *El discurso sobre la pobreza en América Latina*. Santiago de Chile: Frasis editorial. 230 pp. ISBN 978-956-8170-14-1.

El libro *El discurso sobre la pobreza en América Latina*, que tiene a María Laura Pardo como editora, consta de un prólogo realizado por Robert de Beaugrande, una introducción a cargo de la editora y ocho capítulos correspondientes a distintos investigadores de Chile, Argentina, Brasil y Colombia. El tema, como su nombre lo indica, muestra cómo funciona, en tanto práctica social, el discurso sobre la pobreza y de los pobres sobre sí mismos en Latinoamérica. Las investigaciones se enmarcan en el análisis crítico del discurso (ACD) y, en consecuencia con la postura adoptada, los corpus analizados son textos contextualizados en las propias realidades de cada país. Las investigaciones son un producto que se encuentra en consonancia con nuestras problemáticas. Dichas investigaciones permiten reconocer similitudes entre las conclusiones de los trabajos de cada país, propias de la inherencia que representa el ser latinoamericano. Estamos frente a una muestra de lo que es la teoría y la práctica del análisis crítico del discurso latinoamericano, y un proyecto programático de la investigación lingüística en y para Latinoamérica.

La lectura del libro en su totalidad nos enfrenta a una propuesta coherente y consistente con la postura epistemológica (y por consecuencia política) expresada. Es un producto que en su globalidad permite que el estudio de caso se acerque a comprender un tema de manera cabal. de Beaugrande hace hincapié en lo innovador de las investigaciones y en que las mismas, como prácticas, sitúan teórica y prácticamente a la lingüística como ciencia. El prólogo finaliza con una aspiración a que la investigación culmine con una propuesta: una Convocatoria Latinoamericana sobre el discurso y la identidad de las personas de la calle. Sin dudas, este libro es una muestra del trabajo sostenido que vienen realizando en la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso (REDLAD), en la cual las investigaciones desde el ACD sobre y de la pobreza de los países miembros confluyen en lo que hoy se presenta como un camino de madurez y descolonización de investigadores latinoamericanos.

La introducción, a cargo de la editora María Laura Pardo, contextualiza este movimiento paradigmático al que asistimos actualmente, en el cual las minorías (no tan pequeñas) pasan a ser el objeto de estudio en las ciencias sociales. El libro como un todo se presenta como un producto coherente no sólo por el tema que los reúne sino que la cohesión resulta de la rigurosidad metodológica, los análisis y los corpus que se emplean. La coherencia de esta propuesta se evidencia desde el armado argumental del libro en sí mismo. Nos da la bienvenida un artículo de Camilo Quezada Gaponov con una reflexión histórico-epistemológica sobre la lingüística. De una manera particular (y por demás amena) nos conduce en su argumentación en donde encontramos a dos bandos dentro de la misma disciplina disputando la “cientificidad” de la lingüística. La relación entre la matemática y la lingüística desnuda pretensiones de las

cuales la disciplina de hoy, en su conclusión, debe desprenderse y reflexionar. Para ello, ese texto es una interesante manera de comenzar a hacerlo.

Introducidos en el marco de la reflexión de la lingüística como ciencia, María Laura Pardo, en el segundo capítulo, desarrolla una teoría y un método que le son propios para realizar análisis de discurso: *Análisis y método lingüístico sincrónico-diacrónico de textos*. En consecuencia con la reflexión epistemológica, su propuesta parte y es atravesada transversalmente por una evidenciada posición interpretativista, que conlleva necesariamente una investigación cualitativa (Denzin y Lincoln, 2000). Asimismo, se ensamblan las teorías y los procedimientos y se postula la importancia de la etnografía como proceso para el conocimiento certero. Por ello, sus investigaciones se basan en el concepto teórico: *representaciones discursivas (RD)*. Este es definido como las representaciones que en el discurso se construyen y reproducen, siendo a la vez parte fundamental de las representaciones sociales. Las RD se realizan en los textos a partir de categorías gramaticalizadas y categorías semántico-discursivas, las cuales son relevadas con el método de Análisis lingüístico sincrónico-diacrónico (ALSD). El ALSD provee al investigador de manera inductiva las categorías que va a analizar. Así, el investigador no (auto)impone qué investigar, sino que esto es dado por los textos mismos. Este método se basa especialmente en la teoría del grupo Bajtín (1981) sobre el lenguaje y el principio de que es intrínsecamente dialógico, y la noción de Lavandera (1988) de la argumentatividad propia del discurso. Ambas le permiten proponer al lenguaje “(no ya al habla o la lengua), como sistema biológico innato que hace a la especie humana, en tanto le brinda su carácter racional y comunicacional, [que] incorpora a un otro necesaria y obligatoriamente” (63). De esta forma, propone un método para el AD y una manera de hacer ACD.

Los capítulos tres, cuatro y cinco siguen estos presupuestos y trabajan en dicha línea. El meticuloso trabajo de Beatriz Quiroz Olivares, titulado “La identidad vinculada a la calle en el discurso de personas sin techo”, explora la relación entre la representación discursiva de la identidad personal y la de la calle a partir de un corpus de historias de vida. Como teoría que coopera en su explicación e interpretación de los datos discursivos sobre la identidad de estos sujetos, toma los planteos de Larraín (2001, 2003, 2005). Éstos últimos postulan que la identidad es una construcción simbólica (por ello, social), en la cual la identidad personal se construye en relación con los otros, tanto los *significativos* como aquellos que funcionan a manera de *diferenciación*. A partir del cruce de recursos entre la categoría semántico-discursiva *calle* en relación con las otras que aparecen en estos discursos (trabajo, adición, familia, sociedad en general, otros de la calle y precariedad) y los roles discursivos, la autora pone en evidencia que este grupo se ve a sí mismo excluido y diferenciado de la sociedad (no se autoasignan roles activos en el presente, siendo improductivos, con poco valor en el sistema). Por último, concluye que los programas de apoyo para ellos no funcionan en tanto parecen imponerles requisitos

contradictorios en sí mismos o capaces de exaltar su condición de indigentes. Aunque discursivamente sean conscientes de la contradicción del sistema, ellos mismos no vislumbran una posibilidad de cambio como así tampoco identifican al responsable de lo contradictorio de dicho sistema. Así, de manera paradójica reproducen el modelo individualista que habilita el hecho de que se encuentren en tales situaciones y esto lo hacen en las propias consideraciones que tienen sobre sí mismos y su situación. Hay una profunda desconfianza respecto del otro. De esta manera, el análisis de Quiróz nos muestra cómo se encarnan, en los sujetos más excluidos, los mismos valores que conllevan las prácticas que permiten y habilitan su exclusión.

El cuarto capítulo es el trabajo de Lésmer Montecino Soto, “Los indigentes y la construcción de su imagen en el aquí y ahora”. Allí los recursos lingüísticos relevados a partir del análisis de los procesos y roles temáticos (Halliday, 1994), la jerarquización de la información (Pardo, 1996) y la argumentación (Toulmin, 1958) están en función de la imagen (Goffman, 1970). Las estrategias discursivas que corresponden a las representaciones que se instancian en los relatos *reproducen y naturalizan* la exclusión. La justificación sobre la situación del aquí-ahora evidencia, en la medida que intenta desligarse de responsabilidad individual, la responsabilidad social y la del sistema por ese abandono de sí mismos y de otros, solventado por las creencias que mantiene la sociedad (y ellos como parte de ésta en su condición de excluidos). Aquí también se pone de manifiesto cómo calan en la identidad individual los lineamientos que el neoliberalismo como sistema maneja a partir de, por ejemplo, la desagentivización de los sujetos en un sistema que valora la productividad y de cómo el individualismo se traduce en la soledad presente. Esta soledad se presenta como consecuencia de la ausencia de reciprocidad de la familia como así también de la carencia de relaciones posibles con el otro. Los otros siempre aparecen discursivamente como amenazantes y/o espejos de una “indignidad” que percude la autoestima (o evidencia su falta).

El quinto capítulo de Andrade González, Calderón López, Roldán y Vidal Lizama, trabaja también a partir de un corpus de historias de vida de personas en situación de calle y profundiza en la identidad discursiva del grupo objeto a partir de la relación que se establece entre el *yo* y el *ellos*. Toman como base teórica la noción de identidad de Larraín (2001) y lo relacionan, además, con el concepto de identidad de Van Dijk (1998), el cual construye la identidad personal con las representaciones que estos sujetos tienen de sí y de la relación con la pertenencia a un grupo. Aquí fueron analizadas especialmente la categorías *familia, trabajo y calle* cruzadas con las realizaciones de los verbos atributivos *ser, estar y tener* (en presente y pretérito) tanto en primera persona del singular como en tercera del plural. Así consiguen caracterizar la manera en que las personas en situación de calle construyen su identidad discursiva y cómo se relacionan con los *otros* de la calle. El valor asignado al trabajo es determinante cuando está relacionado con la propia identidad (“yo soy algo”)

y con la ausencia de la *familia*, la salida y permanencia en la *calle*. El análisis respalda unas conclusiones concordantes a las de los anteriores capítulos pero quedan evidenciadas, en este caso, de una manera contundente ya que las representaciones sobre los *Pobres* o *personas en situación de calle* (pares) en los discursos de este grupo de excluidos, manifiesta la injerencia que el discurso hegemónico tiene en ellos. Así, las autoras nos muestran que los excluidos quedan incluidos discursivamente en la sociedad, pero que esto denota, a la vez, una situación más violenta: la imposibilidad de articular un discurso como grupo social particular. Por ello, el discurso de estas personas se establece como marginal y nunca como discurso de resistencia.

Estos tres capítulos dan evidencia lingüística de cómo se construye la identidad discursiva en la situación de calle. Nos muestran cómo se materializa la lógica del capitalismo neoliberal en un grupo concreto que sufre (y reproduce) sus consecuencias de manera extrema. Resultan interesantes los distintos análisis de un corpus similar ya que permiten un acercamiento más cabal a la situación de un grupo particular: la personas en situación de calle y la problemática de la exclusión.

El trabajo de Peñaloza, Cofré y Miño, “Aproximación a la práctica discursiva del hip-hop en Santiago de Chile”, presentan una investigación sobre el hip-hop en tanto género discursivo y sobre cómo es la relación de las estrategias discursivas de las letras de música según la identificación del grupo que las rapea. Analizan el género como práctica discursiva y cómo este se articula con la identidad del raperero. Lo interesante de este trabajo es que, aunque se trate de resultados preliminares, las letras de las canciones no son coherentes con lo que se percibe sobre lo que otros discursos circulantes pregonan del género. Las canciones cuentan qué es hacer rap y quiénes son los verdaderos raperos (en un gesto de lucha por la identificación colectiva). Dicho gesto excede ampliamente la presentación que de este tema realizan los medios e incluso los mismos raperos en entrevistas y declaraciones.

El capítulo de Viviane de Melo Resende, “A construação de identidades de projeto e o protagonismo juvenil”, es un interesante trabajo por su fuerte anclaje etnográfico. En primer lugar, diserta sobre las perspectivas teórico-analíticas del ACD. Luego, nos presenta un minucioso recorrido contextual sobre el Movimiento Nacional de Meninos e Meninas de Rua. Por último, expone la base teórica sobre el método adoptado en su recolección de corpus e intervención (grupos focales) y el análisis que sobre éste realiza de la identificación (para la práctica discursiva) y de las metáforas (para la práctica textual). Aquí se propone para la investigación un corpus extraído de la participación en grupos focales, los cuales tenían como tema de discusión, a partir de tópicos-guía, la crisis del protagonismo juvenil del Movimiento Nacional de Meninos e Meninas de Rua. En este grupo participaron jóvenes líderes del Movimiento. El análisis lingüístico que realiza sobre la identificación, se ancla, especialmente, en el uso y la función de las metáforas (Lakoff y Johnson, 2002). El mapeo de

las metáforas en relación con el cuerpo y la guerra para hablar de su situación actual, evidencia la falta de recursos con que cuentan sus líderes para llevar adelante la transformación de sí y de su comunidad. Esto pone de manifiesto que el conflicto se presenta en la contradicción entre el discurso y la práctica: los jóvenes protagonistas no pueden independizarse del movimiento para poder buscar su cambio social. Asimismo, se refleja, también, en su poca agentividad (pero clara conciencia de la necesidad) para poder salir de esa “guerra” diaria.

El último capítulo pertenece a un interesante trabajo de Neyla Pardo Abril titulado “Estudio sobre las representaciones de la pobreza en la prensa colombiana”. Éste presenta un resumen de los núcleos teóricos que ha presentado en *¿Cómo hacer análisis crítico del discurso? Perspectivas latinoamericanas* (2007) y algunos resultados del contemporáneo *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es pobreza? Análisis crítico de los medios* (2008). Pardo Abril presenta hipótesis sobre la noción de contexto, la cual tiene como fundamento las conceptualizaciones expresadas por Van Dijk (2008). Ahora bien, más que hipótesis podríamos decir que se tratan de supuestos teóricos que le permiten presentar una concepción sobre el contexto altamente funcional para el análisis, en el que relaciona al contexto y la mediatización. El contexto se presenta como aquello que vincula lo cognitivo y lo cultural, lo cual sustenta la categoría de representación que ella utiliza. En los marcos de significación de un grupo estarían las estructuras que posibilitan la interpretación y producción de discurso, a partir de las cuales se delimitan las unidades léxicas que se utilizan. Este, como otros trabajos de la misma autora, tiene una profunda reflexión teórica sobre los conceptos con los que trabaja, especialmente sobre qué es pobreza. El análisis propiamente lingüístico se realiza sobre un mapeo de unidades léxicas que extrae en función de someter el corpus a un tratamiento de estadística multivariada con el Spad 4.5. A partir de los *clusters* que extrae del análisis de los titulares, la pobreza se conceptualiza y se relaciona con: los efectos de la implantación del modelo neoliberal en América Latina; la ruptura de los noventa entre el modelo proyeccionista y el neoliberal y el mantenimiento de este último modelo como proyecto de nación; la indigencia como un grado extremo de pobreza que se vuelve amenazante (lo cual legitima una “limpieza social”); una metaforización de la pobreza como aquello que debe ser escondido y silenciado por su fealdad, que la caracteriza como un antivalor; un ciclo vicioso entre desigualdad social y crisis económica; una relación de la pobreza con la deuda externa, que se liga a la implementación en los países latinoamericanos del modelo neoliberal; el estado como proveedor de caridad pública (aquí se relacionan, en un saber instaurado, la política económica, la corrupción, la pobreza y la caridad); las explicaciones de la pobreza como el resultado de la mundialización económica, por la que se relacionan los términos globalización, liberalismo, gobierno, guerra.

Luego, a partir de lo mencionado, nos provee unos mapas de relaciones acerca de cómo se conceptualiza a la pobreza y a los pobres concluyendo que, en esta restricción léxica y de significados que la rodean, el mismo sistema se

asegura un control del *status quo*. Extrayendo las relaciones particulares de la situación colombiana, seguramente podremos contrastar resultados de análisis de los medios en otros países de Latinoamérica (Santander Molina, 2007; Raiter-Zullo, 2008)

Este libro fue presentado en sociedad en el Coloquio de la REDLAD que tuvo lugar en Santiago de Chile. En aquella oportunidad y, especialmente, en el último coloquio las investigaciones pusieron de manifiesto una cantidad de similitudes en las conclusiones particulares de cada país. En consonancia, celebramos que se editen libros que nos acerquen los resultados del estudio de nuestras problemáticas (con prácticas y teorías desarrolladas desde y para Latinoamérica) y sobre todo la articulación de redes que habiliten el diálogo continuo de proyectos que coadyuvan a comprender las diferentes realidades en las que estamos sujetos. Este libro nos presenta una propuesta como un camino del que ojalá, al igual que expresó de Baugrande, todos incentivemos, participemos y nos hagamos eco desde el lugar en que estemos y ocupemos. Es por ello que este es un libro para cualquier investigador latinoamericano y para todo lingüista que comprenda el lugar al que la Lingüística, como disciplina, está llamada a ocupar en las ciencias sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAJTÍN, M. (1981). *The dialogic imagination. Four essays*. Austin:University of Texas Press.
- DENZIN, N. y Y. LINCOLN (eds.). (2000). *Handbook of qualitative research*. Londres: Sage.
- GOFFMAN, I. (1970). *El ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- HALLIDAY, M.A.K. (1994). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edwar Arnold.
- LAKOFF, G. y M. JOHNSON. (2002) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Catedra.
- LARRAÍN, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago: Lom.
- LARRAÍN, J. (2003). Etapas y discursos de la identidad chilena. EN S. Moneticino (comp.), *Revisitando Chile: identidades mitos e historias*. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.
- LARRAÍN, J. (2005). Identidad y discurso, en A.Harvey (comp.), *En torno al discurso: contribuciones de América Latina*, (pp. 324-328). Santiago Ediciones Universidad Católica de Chile.
- LAVANDERA, B. (1988). "The study of language in its sociocultural context", en F. Newmeyer (editor), *Linguistics: The Cambridge Survey: IV Language: The sociocultural context* (pp. 1-13). Londres: Cambridge University Press.
- PARDO ABRIL, N. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Frasis.

- PARDO ABRIL, N. (2008) *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura.
- PARDO, M.L. (1996). *Derecho y lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Reedición corregida y aumentada. Buenos Aires: Nueva Visión.
- RAITER y J. ZULLO (comp.) (2008). *La caja de pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía y Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- SANTANDER MOLINA, P. (ed.) 2007. *Discurso y Crítica social. Acerca de las posibilidades teóricas y políticas del discurso*. Valparaíso: Editorial Observatorio de la Comunicación.
- TOULMIN, S. (1958). *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VAN DIJK, T. (1998). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2008). *Discourse and context*. Londres: Cambridge University Press.

María Lucía de la Vega
delavegalucia@gmail.com